



PASIÓN POR EDUCAR

NOMBRE DEL ALUMNO: Edman Uriel
Morales Aguilar

NOMBRE DEL PROFESOR: Sergio
Jiménez Ruiz

NOMBRE DEL TRABAJO: Enfoque
antropológico de normalidad

MATERIA: Antropología médica II

GRADO: Segundo semestre grupo A

Enfoque antropológico de normalidad

La dimensión moral ha sido un componente central en los relatos sobre la diferencia humana que algunas antropólogas y antropólogos anglosajones han desarrollado en estos últimos años. Imbuidos de eso que le llaman orther la existencia de una crisis de representación ha buscado nuevos tipos de relatos en los cuales el antropólogo o antropóloga aparezca como un atento escucha y observador, testigo de tragedias y comprometido con unos dilemas que atraviesan en sus vidas cotidiana gente pobre o marginal.

Posturas como la de nancy sचेper hay acarreado severas criticas de diversos sectores de la antropología anglosajona, al respecto es interesante el debate suscitado en torno a lo objetividad y la militancia en una de las revistas más influyentes de la disciplina en estados Unidos.

La creencia generalizado de que las poblaciones observables solo tienen información empirica y experiencias fenomenológicas refleja la eleccion etica y politica que hace individualmente el antropólogo.

El sustrato para esta idea se encuentra vinculada a ese amplio espectro de la disciplina antropológica de estar atrapada entre las ciencias sociales duras y las humanidades.

Cuando surge el levantamiento armado del ejército zapatista de liberación nacional las conceptualizaciones hegemónicas para comprender los movimientos sociales se quedaron cortas ante la incoherencia de un evento de estas proporciones.

La insurrección zapatista en Chiapas desbordó los contenidos asociados a las movilizaciones de la globalización capitalista neoliberal y surgió otras maneras de conceptualizar las acciones colectivas, ahora restaurando su carácter emancipador y utópico.

El zapatismo surgió a la luz pública los primeros días de enero de 1994, cuando tomó por las armas diversas localidades. Los principios fundamentales de los zapatistas de Chiapas descansan en dislocar las formas de mando asociadas al orden jerárquico del estado a través de lo que ellos llaman

mandar obedeciendo. El pensamiento zapatista rebasó primicias de desconstruccionistas para descencializar al sujeto, construido por medio de categorías ideológicas para enriquecerlo con la objetivación de sus puntos de vista relacionados con sus historias, contradicciones, derrotas y esperanzas.

Al ligar los discursos de desarrollo a la formación del Estado posrevolucionario y el México moderno, uno corroboró en numerosos casos, por cierto, proporcionados por trabajos etnográficos, que estas visiones generales abstractas sobre inclusión y democracia solo son metanarrativas sobre el progreso y la dominación con traducciones diversas.

Los procesos disciplinarios ligados al capital, más que la generalización de fuertes organizaciones gremiales, se enfrentaron con trabajadores cuyas experiencias laborales estuvieron ancladas en visiones del mundo locales.

Todos estos ejemplos sobran la importancia de reparar en el diálogo que las propias personas establecen entre sí, con sus enormes diferencias y contradicciones.

BIBLIOGRAFÍA

Gómez Carpinteiro, F. J. (19 de septiembre de 2012). *Antropología, ciencia y otro conocimiento. Reflexión sobre el sujeto y sus conceptualizaciones*. Obtenido de Relaciones. Estudios de historia y sociedad:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292014000100003